

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, I.

## Restaurant del Ateneo

En este acreditado establecimiento se expenden toda clase de pastas á los precios siguientes:

Mantecados de almendra, libra. . . . .	1'25	Tortas finas ameladas, . . . . .	1'00
Idem de Astorga, . . . . .	1'25	Idem de almendra y piñón, . . . . .	0'75
Idem de la Reina, . . . . .	1'00	Idem grandes caseras, . . . . .	0'75
Idem del país, . . . . .	1'00	Rollos de aguardiente, . . . . .	1'25
Cordiales royeños, . . . . .	1'50	Pan dormido, . . . . .	0'75
Polvorones sevillanos, . . . . .	1'10	Además hay otras de varias clases.	

Licores de todas clases y marcas, desde 3 pesetas en adelante.  
Se reciben encargos para dentro y fuera de la capital, con veinticuatro horas de anticipación.

En dicho establecimiento también encontrará el público gran variedad en platos de cocina. Se sirven por embiertos y á la carta.

ALMIBARES: Cabello, Batata de Málaga, Malarrosa y Cimboa, á pta. libra.

NO EQUIVOCARSE

RESTAURANT Y PASTELERÍA DEL ATENEO

PLAZA DE HERNANDEZ AMORES

### SUAVER CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Fronoria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

## AL DIA

### EL GORDO

«Hoy se juega, hoy» como dicen los vendedores ambulantes de billetes de la Lotería Nacional. Hoy se juega, y hoy mismo, la suerte, representada por dos bolas, derramará á manos llenas el oro; no, el oro no; los billetes del Banco, á puñados en algunos bolsillos hasta hoy exhaustos, y con esa pelusilla especial de los bolsillos que tienen poco uso.

Nosotros esperamos confiadamente en que «el gordo», aún á pique de aplastarnos con su mole, una mole de millones de pesetas, en plata—no queremos billetes—se dejará caer sobre esta redacción y nos dejará estupefactos con su presencia.

No nos conmovemos, no, ante ella, porque estamos seguros de la visita que así nos lo ha anunciado un adivino modesto que trabaja sólo para los amigos; nos conmovió la visita por el deseo satisfecho, no por lo inesperado de la realización de nuestros sueños.

¡Que felicidad, que placer, que hermosura de «gordo», y que miles de pesetas más simpáticas y «tal».

Tanto y tanto tiempo acariciando la idea de la riqueza, de la realización de los sueños más gratos de la vida, y ver aquella y estos por obra y gracia de la Lotería llegados á término felicísimo, es para cualquier hombre medianamente soñador y más que medianamente pobre, pierda la cabeza y haga una barbaridad, ó dos barbaridades si á mano viene.

«Hoy nos toca, hoy». Vamos á ser felices, y bien podemos gritar como desahogo preliminar: ¡Viva la Pepa! que es como decir: ¡Viva el «gordo»... y la «gorda»!.

## EL SORTEO DE HOY

Cómo en España tenemos el prurito de pensar mal de todo, el Gobierno, queriendo prevenir toda clase de malevolencias, rodea á los sorteos de la lotería de la mayor autoridad posible.

En el local señalado al efecto en el pabellón de la Casa de la Moneda, destinado á lo que antes se llamaba Dirección de Renta, se constituye la Junta que ha de presidir el sorteo, formada por el subdirector del ramo que hace de Presidente, el fiscal ó un delegado suyo, que suele ser un Contador del Tribunal de Cuentas, el jefe de la Sección de Loterías y un concejal del Ayuntamiento.

Los preliminares del sorteo son muy curiosos. Se abren las arcas en donde están custodiadas las bolas, y un empleado va sacando estas, engarzadas correlativamente de 100 en 100 en una cuerda: las enseña al público al tiempo que canta la centena y cortando la cuerda, deja caer las bolas en un arcón dispuesto al efecto.

Si algún individuo del público pide una bola determinada para convenirse de que entra aquel número en suerte, se extrae dicha bola cuando llega el turno á la cuerda en que está engarzada y se entrega al que la ha pedido. Después de examinada por éste, se echa en el arcón con los demás.

Terminada esta operación y á una señal del Presidente, se revuelven las bolas con una pala, y después por medio del aparato en espiral, salen sin que nadie las toque hasta el tubo que uno dicho aparato con el globo, y caen en este, llenándolo casi hasta la mitad, en los sorteos grandes.

Por medio de una máquina de vapor situada en un local inmediato á la sala del sorteo, se hace girar el bombo á una señal del Presidente, viéndose á través del enrejado de alambre voltear las bolas y mezclarse al infinito.

A cada diez bolas extraídas, se hace girar el bombo. Las mismas operaciones se verifican con el bombo de los premios.

A los sorteos asisten varios niños del Hospicio ó del asilo de San Bernardino, encargados de cantar los números y los premios que á ellos corresponden.

Una de las cosas que más llaman la atención, es la rapidez y sobre todo la seguridad conseguida por la práctica, con que los niños cumplen su misión.

El niño encargado del bombo grande toca un resorte colocado en la parte baja de aquel, y cae una bola á un platillo de cristal, y con una rapidez increíble la echa, lee el número que aquella lleva grabado, le canta y lo engarza en unas varillas verticales capaces para contener diez bolas, una encima de otra; pero esta operación la ejecuta el niño con una soltura tan extraordinaria, una seguridad tan pasmosa y una rapidez tal, que los empleados de tomar nota de los números que salen, aún siendo muy expertos en la escritura de números, apenas si dan abasto, teniendo luego que comprobar unos con otros, por si acaso han padecido equivocación.

A veces el público, sugestionado por el afán del niño, premia la labor de este con una salva de aplausos.

El niño encargado del bombo de los premios realiza la misma operación que su compañero, cantando el premio que corresponde al número que ha salido, con la misma seguridad y el mismo aplomo.

Los niños se relevan de tiempo en tiempo, y á los que tienen la suerte de cantar el premio grande se les concede un premio en metálico.

Las listas impresas de los números, en el mismo orden por que han salido se exponen al público con las bolas, en el portal del edificio en que se verifica el sorteo.

## ESPAÑA HISTÓRICA

XXIX

### ORENSE

Esta ciudad tiene muy poca historia. Puede decirse que su único mérito consiste en lo antiquísimo de su origen. Fué fundada por Amphioco en el año 4197 antes de J. C. y allí tomó su antiguo nombre de *Amphiolocopolis*.

Los romanos la llamaron *Aquæ calidæ cilinorum*, *Aquæ Originæ* y *Aquæ Ocerensæ*; y los suavos la denominaron *Urentes*.

Los árabes la tomaron y casi la arrasaron en 716; pero el rey don Alfonso VIII de Castilla la reconquistó y restauró.

En 1388 fué ocupado Orense por el duque de Lancaster pretendiente á la corona de Castilla.

Figuró luego bastante en los disturbios ocurridos en Galicia durante el reinado de los reyes Católicos, pero después sus habitantes se han mantenido pacíficos, y todos los acontecimientos políticos de nuestra historia se han desarrollado sin que en ellos haya tomado parte activa ni importante esta ciudad que, aunque como todas, haya participado en mas ó en menos de sus efectos y consecuencias, ha permanecido tranquila y expectante.

XXX

### OVIEDO

*Lucus Asturum Ovetun*, es el nombre romano que algunos historiadores asignan á esta ciudad; pero realmente se desconocen si este nombre se dió á la region asturiana ó la capital, es de suponer que sería á aquella, pues ésta, Oviedo, dicese con visos de mas veracidad por otros historiadores que la fundó el rey D. Fruela I para que sirviese de asiento á su trono casi recientemente levantado por D. Pelayo en el año 718 y ocupado después, en 737, por D. Favila, en 739 por D. Alfonso I el *Calábigo* y en 757 por el fundador de Oviedo. Sin embargo, residieron estos reyes y los cuatro siguientes Aurelio, Silo, Mauregato, Bermudo I el *Diácono*, alternativamente en Cangas de Onís y en Pravia, y hasta D. Alfonso II el *Casto* no se fijó la residencia de los monarcas asturianos en Oviedo.

La renuncia de D. Alfonso III el *Grande*, en favor de sus hijos,